

107. Marco Vitruvio Polión. [De Architectura]: *M. Vitruvii Pollionis De Architectura libri decem. Cum commentariis Danielis Barbari electi Patriarchae Aquileiensis. Multis aedificiorum, horologiorum, et machinarum descriptionibus, & figuris, unà cum indicibus copiosis, auctis & illustratis.* - Venetiis, Apud Franciscum Franciscium Senensum, & Ioan Crugher Germanum, 1567. - [20], 375 p.: il. ; fol.

Marca del impresor en portada y al fin.

BUS A Res. 21/2/18 (Pergamino. Olim: 97/123)

[Libro completo](#)

El tratado de Marco Vitruvio Polión, los *Diez Libros de Arquitectura*, se trata, sin duda, de una de las obras de la Antigüedad que mayor influencia ha ejercido sobre los estudios posteriores. Fue escrito, a fines del siglo I a.C. en un marco socio-histórico de la trascendencia del gobierno del emperador Augusto a quien, de hecho, está dedicada la obra. Ésta, desde el comienzo de la difusión de los primeros manuscritos, a fines del siglo XV, determinó profundamente la tratadística renacentista, en la que destacan nombres como L.B. Alberti, (1546), S. Serlio (1551) o G. Vignola (1562). Fue de la mano de la obra vitruviana, unida a los propios vestigios conservados de la antigüedad romana, cómo los arquitectos de la Europa de los siglos XV y XVI (re)crearon un nuevo lenguaje arquitectónico y constructivo. Éste se encuentra, primero, en las realizaciones del Renacimiento, más tarde, en las corrientes neoclásicas, proyectándose todo ello hasta nuestros días en forma de un legado indeleble para las culturas occidentales, en especial, en lo que se refiere a modelos, cánones y proporciones. No obstante, si en algo parece no existir aún consenso entre los especialistas, es en la propia trascendencia de la figura de Vitruvio entre sus contemporáneos y, por extensión, en el carácter normativo de sus escritos. Han sido, precisamente, las frecuentes dificultades para reconocer las minuciosas directrices vitruvianas en la obra construida de la época las que han hecho poner en duda la valoración del tratado por parte de sus coetáneos.

El tratado, con clara intención didáctica, se organiza, como su título señala, en diez libros que repasan, de forma sistemática, diferentes aspectos relacionados con la construcción y la ingeniería romanas. No en vano, el propio Vitruvio, antes de instalarse en Roma, ejerció de ingeniero militar y, al parecer, firmó numerosas obras como las levantadas en *Fanum*. En el primero de los libros el autor reflexiona sobre la Arquitectura como práctica y disciplina, del mismo modo que aborda cuestiones generales de urbanística, al dar indicaciones sobre la fundación de ciudades y su trazado. El libro II está dedicado fundamentalmente a los materiales empleados en construcción, mientras que los tres siguientes revisan diferentes tipologías constructivas así como las proporciones que las deben presidir: los templos y sus órdenes en los III y IV, los principales edificios públicos de la ciudad romana (foro, teatro, termas, entre otros) en el V, la arquitectura doméstica en el VI. Del VII en adelante se profundiza en cuestiones de ingeniería y técnica, tales como los enlucidos (VII) o el agua, sus propiedades en construcción y los sistemas para conducirla y almacenarla a fin de garantizar su aprovechamiento (VIII); principios de astronomía y Medicisón del tiempo se recogen en el IX, mientras que el IX culmina revisando ingenios mecánicos, sistemas de tracción y máquinas de guerra.

El Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla cuenta con varias ediciones del tratado vitruviano¹, si bien, entre ellas, destaca un ejemplar de la que, sin duda, puede ser considerada una de las más relevantes en la historia y configuración moderna de la obra: la de Daniele Barbaro, comentada y aumentada, en esta ocasión, en forma de la reedición de 1567 (1ª ed. 1556). Si en algo las ediciones modernas aportaron al tratado vitruviano fue, sin duda, a través del aparato gráfico del que éste carecía cuando llegó a manos de los eruditos europeos. En ello la edición de Barbaro es especialmente valiosa: buena parte de los grabados que la ilustran están basados en dibujos de Andrea Palladio, quien, al parecer, también colaboró de cerca en esta empresa editorial.

FREZOULS, E. Vitruve et le dessin d'architecture. En *Le dessin d'Architecture dans les sociétés antiques*. Strasbourg: Université des sciences humaines de Strasbourg, 1985, p. 213-224; GEERTMAN, H., DE JONG, J. J. (eds.). *Munus non ingratum. Proceedings of the International Symposium on Vitruvius' De Architecture and the Hellenistic and Republican Architecture*. Leiden: Stichting Bulletin antieke beschaving, 1989; GROS, P. (ed.). *Vitruvio Pollione. De Architettura*. Roma: Einaudi, 1997; JIMÉNEZ MARTÍN, A. De Vitruvio a Vignola: autoridad de la tradición. *Habis* 6, 1975, p. 253-293.

Oliva Rodríguez Gutiérrez

¹ Como, 1521 (BUS A Res. 66/1/01); Estrasburgo, 1543 (BUS A Res. 13/4/04, de la biblioteca de Jerónimo Chaves y del Monasterio de la Cartuja de las Cuevas); Lyon 1552 (BUS Humanidades G Arte R. 12. T. 08); las versiones castellanas que vieron la luz en Alcalá de Henares en 1582 (BUS Humanidades G Arte R. 13. T. 27) y Madrid, Imprenta Real, 1787 (BUS A 065/112, procedente del legado de Lorenzo Domínguez Pascual).